

LAS PUBLICACIONES PERIODICAS DE MATEMATICA EN COLOMBIA

VICTOR S. ALBIS y CLARA H. SANCHEZ⁽¹⁾

Dedicado a la memoria de L. I. Soriano

1. Introducción.

El objeto de este trabajo es realizar un recuento y un balance de las publicaciones periódicas de matemática en Colombia, incluyendo como tales aquellas que, esporádicamente, han acogido en sus páginas trabajos versados en esta ciencia. Este trabajo es en gran parte resultado de una investigación sobre la historia y el desarrollo de la matemática en Colombia, investigación auspiciada por Colciencias. Las razones que nos hemos dado para hacer esta publicación, antes del informe final de la investigación, van, por ejemplo, desde poner de manifiesto la necesidad de encontrar raíces propias, hasta aquella de acallar el "clamor de los beocios", quienes insisten en la inutilidad de los esfuerzos de un grupo de compatriotas deseados de equipar al país de una cultura matemática propia. Siendo el primer autor el editor de una de las publicaciones existentes, es apenas natural que este trabajo esté salpicado de observaciones que bien pueden considerarse personales. Si alguien así las considera, puede estar seguro de no equivocarse completamente.

(1) Los autores agradecen la colaboración prestada por Fanny Díaz y Olga E. Barrera.

2: Los "Anales de Ingeniería" y la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.

Parece, ciertamente, que la primera publicación periódica colombiana de índole científica fue el "Semanario del Nuevo Reyno de Granada", cuya publicación inició Francisco José de Caldas el 3 de enero de 1808. Desgraciadamente no conocemos de ningún trabajo matemático publicado en este "Semanario", y el único ensayo de Caldas que retiene un cierto sabor matemático, el del hipsómetro², fue publicado póstumamente en 1819. Debemos esperar la aparición de los "Anales de Ingeniería" (el 5 de agosto de 1887), órgano de la recién creada Sociedad Colombiana de Ingenieros, para encontrar los primeros trabajos que sobre matemática se publican en un periódico científico colombiano. Bajo el impulso de Julio Garavito Armero, catapultado por Indalecio Liévano, quien a su vez lo había sido por Lino de Pombo, los "Anales" devienen en poco tiempo una revista con suficiente seriedad científica y, por ende, en una preciosa fuente informativa que nos permite juzgar los temas de ingeniería, física y matemática que preocupaban a buena parte de los científicos colombianos de finales del siglo pasado y comienzos de éste³. La contribución, en general, no es brillante y sólo algunos trabajos de Julio Garavito Armero poseen cierta solidez matemática y serán estudiados en otro lugar de la investigación. Después de la muerte de éste, la contribución matemática a los "Anales" disminuyó notablemente, corroborando lo dicho por G. Restrepo S.⁴: dejó muchos epígonos pero pocos discípulos.

En la década de los años treinta, aparece la "Revista de la Academia Colom-

2. Obras completas de Francisco José de Caldas, Universidad Nacional de Colombia, 1960, págs. 153-173.

3. Una mayor información sobre los títulos de estos trabajos se encuentra en el índice publicado por Alfredo Bateman en los "Anales de Ingeniería".

4. Guillermo Restrepo S., Marco conceptual para el desarrollo de las matemáticas en Colombia (aparecerá en el Boletín de ASCUN).

biana de Ciencias", en donde se publican o republican algunos de los trabajos de Garavito Armero; el resto de la contribución en esa década, en general poco satisfactoria en cantidad y calidad, es mero reflejo del estado de la matemática colombiana en esa época.

3. La "Revista de Matemáticas Elementales".

La llegada al país de matemáticos extranjeros y a la Universidad de estudiantes educados en una época en que la ciencia era noticia de primera plana, crearon en la década de los años cincuenta una efervescencia científica que, en el aspecto matemático, originó en 1952 la creación de la "Revista de Matemáticas Elementales"; esta iniciativa la tomaron Leopoldo Guerra Portocarrero, Julio Carrizosa Valenzuela, J. Horváth, Carlo Federici, Henri Yerly, L. I. Soriano y otros, bajo los auspicios editoriales de la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad de los Andes. Ella subsistió (publicando anualmente 5 números) hasta 1955, logrando canalizar gran parte de la producción matemática colombiana. Creemos que la razón primordial por la cual se suspendió la publicación fue la partida del profesor J. Horváth, quien había sido el motor de la "Revista", logrando, gracias a su extenso conocimiento del mundo matemático, el intercambio de ésta con muchas de las grandes publicaciones internacionales.

Al desaparecer la "Revista de Matemáticas Elementales", se malogró el canje; los matemáticos activos buscaron otros periódicos como la revista "Dyna" de la Facultad de Minas de la Universidad Nacional en Medellín, la "Revista de la Universidad Industrial de Santander", en Bucaramanga y la ya mencionada "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias", las cuales publican también artículos en otras especialidades.

En 1960 se reinició la publicación de la "Revista de Matemáticas Elementales"; la iniciativa la tomó esta vez la entonces Facultad de Matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia, por intermedio de su decano Arturo Ramírez Montúfar. Para atraer nuevamente el canje, se editó un suplemento especial: la monografía "Espacios fibrados" de M. H. Schwartz; ésta tuvo un alcance especial convirtiéndose en el primer número de la serie "Monografías Matemáticas". La inexperiencia y juventud de los nuevos editores no impidió mantener la continuidad y la periodicidad (más no así la regularidad de la calidad) de la publicación hasta 1966. Según nos cuentan, fue un período difícil, una época de lucha por la supervivencia y la aceptación. Es importante indicar que, a partir de 1964, la Sociedad Colombiana de Matemáticas, se vinculó definitivamente a la "Revista" y desde entonces se convirtió en uno de sus puntales sustentadores.

4. La "Revista Colombiana de Matemáticas", el "Boletín de Matemáticas" y las "Monografías Matemáticas".

En 1967 el Departamento de Matemáticas y Estadística de la Universidad Nacional de Colombia y la Sociedad Colombiana de Matemáticas, tomaron la decisión de suspender la "Revista de Matemáticas Elementales" y crear en vez tres publicaciones que satisficieran adecuadamente las necesidades de la comunidad matemática colombiana; así, el nivel investigativo estaría cubierto por la "Revista Colombiana de Matemáticas" y parcialmente por la serie (aperiódica) de las "Monografías Matemáticas"; el nivel de divulgación, metodología y educación matemáticas, lo estaría por el "Boletín de Matemáticas". Esta, que creemos afortunada decisión, ha logrado la canalización racional y efectiva de los trabajos de los matemáticos colombianos, la regularización y mantenimiento del intercambio y per-

mitido una mayor información a la comunidad matemática colombiana. Por ejemplo, la calidad del contenido de la "Revista Colombiana de Matemáticas" continúa mejorando, el "Boletín de Matemáticas" está cumpliendo satisfactoriamente su cometido y las "Monografías Matemáticas" son ampliamente solicitadas por los librerías internacionales.

5. Otras publicaciones y conclusiones.

A las revistas ya mencionadas debemos agregar "Delta", dedicada a trabajos en programación matemática, econometría, investigación operativa, etc., y la "Revista Colombiana de Estadística". Recapitulando, existen en Colombia por lo menos nueve publicaciones que aceptan trabajos matemáticos: los "Anales de Ingeniería", la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias", la "Revista de la Universidad Industrial de Santander", "Dyna", "Delta", la "Revista Colombiana de Estadística", el "Boletín de Matemáticas", la serie "Monografías Matemáticas". De ellas, sólo las cuatro últimas están exclusivamente dedicadas a las matemáticas y sus aplicaciones. El número de estas publicaciones podría indicar que la producción matemática colombiana fuese abundante; desafortunadamente, esto no es así: las cuatro primeras publican cada vez más esporádicamente artículos sobre matemática; las cinco últimas tienen problemas para mantener la periodicidad (las que la tienen); así, por ejemplo, la "Revista Colombiana de Estadística" sólo ha publicado dos números en seis años de existencia, el "Boletín de Matemáticas" debe recurrir frecuentemente a las traducciones (a pesar de existir muchos matemáticos colombianos que se dicen especialistas en educación matemática y de los muchos problemas de la educación en Colombia), la "Revista Colombiana de Matemáticas" está recibiendo cada día más trabajos de matemáticos extranje-

ros (esto no es malo; la desaparición de los matemáticos colombianos de sus páginas, sí que lo sería. Subsisten entonces algunas preguntas :

- a) ¿De las cinco últimas publicaciones vale la pena mantenerlas todas o es mejor suprimir algunas y canalizar los trabajos que se publicarían en ellas hacia las que subsistan ?
- b) En cualquiera de los casos anteriores ¿cómo podría fomentarse la escritura de trabajos ?

En cuanto a la pregunta a) opinamos que algunas de ellas podrían suprimirse con lo cual habría, no sólo economía de papel, sino que se solucionaría en parte el problema de la falta de material publicable. Claro está, que no esperamos que todos quieran dar su brazo a torcer. Sin embargo, esta es una sugerencia que debiera discutirse ampliamente.

En cuanto a la pregunta b), las cosas son más complejas, pensando como O. Catunda que soluciones a este problema tienen aspectos sicosociales⁵. Pero de una cosa estamos seguros : sin el debate amplio y libre de ideas, sin una producción matemática creciente, no saldremos nunca del subdesarrollo cultural. El debate amplio y libre de ideas, sin el temor de herir susceptibilidades, nos obligará a salir de la mediocridad, y una producción matemática creciente nos hará sentir seguros para hablar de igual a igual con nuestros colegas extranjeros. Dicho con otras palabras, queremos hacer una invitación a la comunidad matemática para que discuta escriba y publique sus ideas y su producción matemática, recordándoles que el oficio de escribir se aprende únicamente ejercitándolo.

5. Omar Catunda, Aspectos psico-sociales do subdesenvolvimento, *Ciencia e Cultura*, 25 (1973), 617-626. En este número se publica una traducción.